

El hombre argentino y la crisis de la filosofía

Arturo García Astrada

Una auténtica actitud hacia la filosofía desde Argentina pareciera requerir, como paso previo, que nos hagamos cargo de la dificultad que esta tarea representa. Para acercarnos al misterio en el cual somos. Empecemos por ver lo que se muestra propio del hombre argentino. No solamente el ser del hombre tiene comprensión de su propia existencia, sino que, por esta misma comprensión, ella no le es indiferente y ejerciendo un acto de libertad la asume y la acepta.

En medio de un mundo signado por la caducidad, el odio y la decrepitud, hagamos nuestra propia experiencia. En una situación como ésta, el pensar encuentra campo fértil y por ello el argentino, en cuanto filósofo, no eludirá la convocatoria que la historia le hace.